

Precios de suscripción

EN SORIA: 1'25 pta. trimestre.  
FUERA DE SORIA: 1'50 id. id.  
AMÉRICA: 2'50 id.

Administración:

—Conde de Gómara, 3.—

# LA PROVINCIA

Pago adelantado.

Para anuncios, reclamos y esquelas funerales, dirigirse á la Administración.—No se devuelven los originales.

Redacción:

—Conde de Gómara, 3.—

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSERVADOR

## EL SR. MARQUÉS DEL VADILLO EN SORIA

### Preparativos.

El jueves último era el día designado para el regreso del Sr. Marqués del Vadillo y por lo tanto, para los obsequios que la población y amigos particulares pensaban tributar al ilustre viajero, como prueba de la consideración que se le tiene.

Al efecto, el jueves por la mañana comenzaron los preparativos.

En la calle del Marqués del Vadillo se levantaban dos arcos de triunfo adornados de gallardetes y follaje y bordeados de lámparas incandescentes de colores, que habían de encenderse á su tiempo; también en la mencionada calle y desde ella hasta la estación, instalábase arcos voltáicos que con su potente luz habían de iluminar el trayecto.

Mientras tanto en la Diputación provincial se preparaban también á recibir dignamente al ilustre prócer y el inusitado movimiento que en aquella casa se notaba era prueba del gusto con que se recibía la visita.

Todos los balcones y ventanas del edificio lucían colgaduras y á la entrada se formó un bonito arco con guirnaldas de flores desde los mástiles hasta la fachada.

El vestíbulo, la hermosa escalera y los pasos que conducen al salón verde, se hallaban adornados y á uno y á otro lado se veían con profusión macetas y flores que, al mismo tiempo que adornaban aquellos sitios embalsamaban el ambiente con su delicado aroma.

### La entrada.

A las tres y media partieron, en coches, de la plaza del Conde de Gómara, las auto-

ridades y amigos particulares del Sr. Marqués del Vadillo que iban á esperarle á Garray y á las cinco y cuarto, seguido de aquellos, hacia su entrada en la población el ilustre huésped, siendo recibido por gran parte del vecindario que se había echado á la calle á la hora de la llegada.

Los balcones de las calles Conde de Gómara, Collado, Plaza de San Esteban que había de recorrer la comitiva, se hallaban engalanados. Al pasar por el Gobierno civil, y lo mismo al entrar en la Diputación, oyóse la marcha real y desde la redacción de LA PROVINCIA, Gobierno, Diputación y distintos puntos de las calles disparábase cohetes y morteros.

A las cinco y media llagaba el Sr. Ministro al Palacio provincial, siendo recibido á la entrada por el Vicepresidente de la Diputación Sr. del Río, Secretario de la misma Sr. Viñals y numerosos amigos que allí esperaban la llegada del Sr. Marqués.

### Visitas.

Después de descansar breves momentos en el salón verde, el Sr. Ministro acompañado del Gobernador civil interino Sr. Soprani y de los Sres del Río y Gándara, visitó á la Excmo. Sr. Marqués viuda de la de la Junta gestora de ferrocarriles D. Lorenzo Aguirre, con quien conferenció sobre asuntos relacionados con la prolongación de nuestro ferrocarril.

### El banquete.

Las seis de la tarde era la hora señalada para celebrar el banquete que, sin carácter

oficial ni político, se celebraba en honor del Excmo. Sr. Marqués del Vadillo. Con una puntualidad poco usada entre españoles á dicha hora se hallaban en los salones de la Diputación provincial todos los comensales.

Momentos después se abrieron las puertas del hermoso salón de actos, de nuestra Corporación provincial el cual presentaba soberbio golpe de vista. La mesa que ocupaba el salón en toda su extensión, adornada con delicado gusto, y en la que había profusión de flores artísticamente colocadas, las innumerables luces que iluminaban la estancia y el decorado del salón, tan elegante como sencillo, constituían un conjunto magnífico por el buen gusto y brillante aspecto.

Seguidamente ocuparon sus puestos los comensales. Presidía el Excmo. Sr. Marqués del Vadillo, quien tenía á su derecha al Gobernador civil interino Sr. Soprani y al Presidente de la Diputación Sr. Llorente y á su izquierda al Gobernador militar señor García y D. Legado de Hacienda, señor Flores. Los demás comensales, hasta el número de setenta, entre los que había representaciones de todas las clases sociales y de todos los matices políticos, fueron ocupando los puestos que se les tenían señalados.

### El Menú.

El menú servido por buen número de camareros, fué el siguiente, anunciado en el *Polage d'écrouteuses*.

*Fillets de veau truffés aux champignons.*

*Petits gâteaux au jambon.*

*Homard en sauce mayonnaise.*

*Poulets rotis*

*Glaces.*

HORS D'ŒUVRE.

DESERT.

*Des fruits confitures variés.*  
*Café, liqueurs.—Cognac, Domezq.—Chartreuse.*

VINS.

*Rioja.—Macor.—Manzanilla, Domezq.—Xerez Romero.—Champagne, Bouché.*

CIGARES DE L'HAVANNE.

Durante el banquete ejecutaron, dentro del edificio, escogidas piezas de su repertorio la banda de Beneficencia provincial y la Rondalla Soriana y frente al palacio de la Diputación la Banda Municipal.

Al ejecutar una jota navarra la Rondalla, que tan dignamente dirige D. Angel Lacalle, cantaron, entre otras, las siguientes coplas.

Honra mucho á los sorianos  
tener en su capital  
personas como el Marqués  
tan caballero y leal.

En nombre del pueblo todo  
le saluda la Rondalla  
y le suplica que mire  
por esta ciudad Soriana.

De este día de alegría  
el pueblo soriano entero.

Puede pedir el Ministro  
vino, Jerez y Champagne;  
pero que no pida agua  
que no se le puede dar.

## Cartas abiertas

### PROBLEMAS DE LA PAZ

Industrial, mercantil y agrícola pertenecen á los españoles de pura sangre. Dedúcese de lo expuesto, que si esas inmorales existieron, han tenido en ellas los cubanos mayor participación, y que los peninsulares sufrieron más perjuicios que nadie en sus grandes intereses, no habiéndolos acordado jamás éstos últimos de invocar la *estrella solitaria* como remedio de males, porque la comisión de alguna inmoralidad puede ser objeto de protestas suaves y hasta violentas en determinados casos, pero no debe ser causa nunca de desmembración de territorios ni de guerras separatistas que harían imposible la consistencia de las organizaciones nacionales.

He conocido algunos, muy pocos, empleados en las Antillas que volvie-

ron á la Península haciendo alarde de sus latrocinios, pero, en cambio, he conocido otros muchos que carecían de fortuna, lo primero sabíase inmediatamente, porque el vicio suele estar acompañado del escándalo; lo segundo pasaba inadvertido, porque la virtud es muy recatada y no gusta de exhibiciones.

Se fijan nuestros eternos calumniadores en el recargo de los presupuestos cubanos, producido por la guerra emancipadora, y prescinden de la administración honrada de Puerto Rico, en donde sobran anualmente más de 500.007 duros, que representan el 12 ó 14 por 100 de los ingresos; los ciudadanos pagan uno por contribuciones directas y 1,4 por indirectas, que suman 4,40 en junto, mucho menos de lo que se paga en las Repúblicas de toda la América; no tienen deuda, aumentaron su población y su riqueza de un modo sorprendente, y su bienestar es tan grande, que ya lo quisieran para sí Jamaica y otras colonias extranjeras, cargadas de impuestos y deu-

das. Yo sostengo que la Administración antillana ha sido en todas las épocas de la historia, ó lo que es igual, desde 1493 á la fecha, muchísimo mejor que la Peninsular.

España ha abierto siempre las puertas de la administración pública á sus hijos, sin fijarse en la procedencia natal de ellos, y lo mismo en las carreras civiles, que en las militares y eclesiásticas, han desempeñado cargos los españoles ultramarinos, no recordándose todavía ningún caso de que se hayan hecho alusiones de mal gusto en la tribuna, ni en la prensa, á los que por el favor ó las oposiciones legítimas consiguieron destinos en la Iglesia, en el Ejército, en la Marina y en los diferentes ramos gubernamentales.

Si Cuba y Puerto Rico fuesen ahora anexionadas juntas, no entrarán en la unión federal yankee en concepto de Estados soberanos ó autónomos en sus relaciones interiores; serán consideradas como pueblos menores de edad, llamados *territorios*, que depen-

derán exclusivamente del poder ejecutivo de Washington, no tendrán diputados ni senadores y solo les permitirán enviar delegados con voz para ocuparse de los asuntos que afecten á dichos territorios, pero sin voto en las deliberaciones de las Cámaras, ni derecho á intervenir en los negocios nacionales.

José de Párras Sobrino.

IV.

Excmo. Sr. D. Buenaventura Abarzuza.

Si no bastasen las consideraciones poderosísimas y los datos estadísticos expuestos en las tres cartas anteriores para solicitar de los yankees que la Deuda cubana pese últimamente sobre la gran Antilla, apelaré á la prácticas internacionales observadas desde el Congreso de Viena por casi todos los pueblos de Europa y América.

Según esas prácticas, cualquier territorio que cambie de dominio lleva consigo las cargas y gravámenes correspondientes al mismo, y no queda

Suplico al Sr. Marqués Ministro de la Corona que conceda alguna gracia á la provincia de Soria.

**Adhesiones.**

Durante el banquete se recibieron los siguientes telegramas de adhesión que fueron leídos por el Sr. Ceberio.

Gijón 13 (4 t.)

Excmo. Sr. Marqués del Vadillo.

«Acompaño á V. V. lamentando no poder encontrarme en esa.—Fernando G. Regueral.

Medinaceli 13 (6,30 t.)

Excmo. Sr. Marqués del Vadillo.

Lamentando imposibilidad asistir banquete ofrecido á V. E. me adhiero incondicionalmente.—Velasco.

Agreda 13 (6,55 t.)

Excmo. Sr. Marqués del Vadillo.

Me adhiero al justo tributo de admiración y entusiasmo que hoy sienten los hijos de Soria al saludar al infatigable y decidido protector de esta noble y humilde provincia. Sintiendo no poder estrechar su mano le saludó afectuosamente.—Pablo Palacios.

Burgo de Osma 13 (6,50 t.)

Al Ministro de Gracia y Justicia, el Alcalde.

Saluda al Sr. Ministro y comensales en nombre suyo, corporación y amigos haciendo votos fervientes para que por muchos años podamos felicitar al ministro soriano, entusiasta protector de la provincia, ofreciéndole un brindis con este motivo y para que, unidos todos los elementos, trabajemos por la prosperidad de la misma y tributemos el debido homenaje á quien tanto se interesa por ella.»

La lectura de estos telegramas fué acogida con una salva de aplausos.

El Sr. Llorente Lapuerta, dió lectura del discurso, juez, Secretario y Auxiliares de la Audiencia provincial de Soria, saludan afectuosamente al Excmo. Sr. Marqués del Vadillo y á todos los concurrentes al banquete que se está celebrando en honor del señor

Marqués, y se adhieren á las manifestaciones de respeto y cariño que se le tributan, teniendo el sentimiento de manifestarles que no asisten á tan agradable reunión porque habiendo fallecido, aun no hace nueve días. el Sr. D. Luis Veira, Fiscal de esta Audiencia, han creído natural abstenerse en estos días de toda expansión y regocijo rindiendo así una debida expresión del afecto que profesaban á su digno compañero.»—Francisco G. Cuevas.—Pío G. Santeices.—Enrique Daniel Ruiz del Castillo.—Abelardo Marroquín.—Manuel Marina.—Miguel F. Medina.—Alberto Loysele.—Gabriel B. Iyo.

**Los discursos.**

Después de leídas las adhesiones se levanta á hablar el Presidente de la Diputación y jefe del partido liberal de esta provincia don Román Llorente.

«Cuatro palabras nada más—dice—para dar las gracias al Excmo. Sr. Marqués del Vadillo por haber aceptado este modestísimo banquete, por sus atenciones y bondades, por habernos honrado con su presencia, pues nos consideramos altamente distinguidos al tener entre nosotros á aquel que por sus excepcionales dotes, condiciones de carácter y afabilidad se capta la simpatía de todas las personas que le tratan.»

«No solo Soria, sino la provincia entera, se afana en conquistar su voluntad, enganar su afecto y yo que soy el último de los que ostentan la representación de la misma, quiero ser el primero, cumpliendo gustoso el deber que el cargo me impone, en saludar á nuestro ilustre huésped y significarle el agradecimiento que por él siente la provincia.»

«Estoy afiliado al partido liberal, militando bajo la bandera del ilustre hombre público Sr. Sagasta, por quien cada vez siento más entusiasmo; pero esto no quita para que, haciéndome intérprete de los sentimientos de todos, me asocio (hago) una declaración hacia el ilustre hombre que ha demostrado en diferentes ocasiones su verdadero interés por las cosas y las personas de Soria. (Aplausos.)

Continúa recordando el sincero interés que Vadillo presta á cuanto afecta á esta

provincia, para cuyos naturales—dice—sin distinción de partidos políticos tiene abiertas siempre de par en par las puertas de su casa. (Aplausos.)

Dirigió un ruego al Sr. Ministro en nombre de su amor á Soria, interesándole para que interponga toda la influencia de que puede disponer desde su alto cargo, á fin de que, venciendo el obstruccionismo que se quiere hacer en el asunto de nuestro ferrocarril, la prolongación de este sea un hecho.

Entre nutridos aplausos termina el señor Llorente haciendo votos por la salud del señor Marqués del Vadillo y por la prosperidad de la provincia.

**Habla el ministro.**

Apenas concluyó el Sr. Llorente levantóse el Sr. Marqués de Vadillo produciéndose la natural expectación entre los comensales, pues había deseos de oír la elocuente palabra del ilustre orador.

Bien quisieramos no haber perdido ni una palabra, ni una sílaba de todo lo que iba diciendo el insigne catedrático de la Central; de tal modo palpataba en todos sus frases y períodos lo sincero y leal del cariño que profesa á Soria que, claramente, se observaba salían de sus labios como iban brotando en su corazón.

«No os choque—comenzó diciendo—que enmudezca antes de hablar. Por mi bien ó por mi mal no soy insensible y estas manifestaciones de afecto las pondré sobre mi corazón para agradecerlas siempre.»

Continúa diciendo que necesitaría la elocuencia de Demóstenes para expresar todo lo que siente ante las pruebas de cariño y elogios que se le tributan.

«Estoy por creer—exclamó modestamente—que poseo los méritos que se me dice tengo, á fuerza de repetírmelo, si de lo contrario no me acusara la propia conciencia, mas cuando veo la perseverancia con que se ama con amor se paga.» (Aplausos.)

Dice que al levantarse á contestar al Presidente de la Diputación, expresión de la provincia entera, le envía el testimonio de su gratitud, lo mismo que al Ayuntamiento de Soria porque en primer término parece

ser quiso actuar de heraldo en las manifestaciones de afecto á su persona.

Aprovecha la ocasión que se le ofrece para hacer presente al Sr. Alcalde su agradecimiento por las palabras de elogio que le tributara el día de la inauguración de la calle que lleva su nombre.

Aludiendo á esta dice que, pues se ha convertido en paseo, está por enviar á pasear á los sorianos para que estén siempre con él. (risas y aplausos.)

El aligantar los actos de los demás revela una condición nada común en la naturaleza humana y pues Soria le trata con tanto cariño, á pesar de ser poco cuanto por ella ha hecho, demuestra lo grande de su corazón que enaltece con exceso á los que por ella se interesan.

En brillantes párrafos explica como el Ayuntamiento no pueda ofenderse porque el orador, en la tercera de mejor derecho que se alegara, en la competencia que se entablase para demostrarle cariño, él hiciera un *climax*, que en los retóricos.

Califica la reunión de *arco iris* en la que ve representaciones de todas las Corporaciones amigos cariñosos, personas de todos los partidos políticos, y sorianos de verdad.

«Soria, que sabe el afecto que siempre la profesé, se alegra de mi ascenso á los Consejos de la Corona y dice, «llamemos á las puertas del corazón de nuestro amigo para que siga prestándonos su afecto y protección» y yo á este llamamiento respondo: «no sé si hice algo, solo sé que me parece poco todo lo que he hecho y poco me parecerá todo lo que pueda hacer.»

«Teneis derecho á mi afecto pues, aunque navarro, soriano también soy y parece represento ganancias que se parten por igual.»

Contestando al ruego que le dirigiera el Sr. Llorente sobre el asunto de nuestro ferrocarril, dice que la aspiración de Soria es justa puesto que si esta población no fué nada sin ferrocarril es nada sería sin su prolongación.

«Es preciso acabar la obra—añade—estoy dispuesto á prestaría todo el interés que en mí despiertan las causas justas y, permitir-

obligada la nación que lo ha perdido á participar de ellos. Tenemos muchísimos ejemplos que comprueban este acuerdo desde 1815 á la fecha.

Vencido Napoleón por los ejércitos coaligados, y rendido Paris el 30 de Marzo de 1814, el capitán del siglo abdicó aquella imperial corona que causo el asombro de Europa y marchó desterrado para la isla de Elva, intermedia entre Córcega, su tierra nativa, y la costa italiana bañada por el Mediterráneo, que allí se llama mar de Liguria.

Los soberanos vencedores hicieron un tratado secreto en París el 30 de Mayo con carácter provisional, y en el se demostró ya la influencia y predominio de la raza sajona sobre la latina.

Inauguróse el Congreso de Viena del 1 de Noviembre de 1814 con asistencia de 20 plenipotenciarios, que representaban, tres á Rusia, dos á Austria, cuatro á Inglaterra, dos á Prusia, cuatro á Francia, tres á Portugal

uno á Suecia y uno á España, y estaba presidido por el príncipe de Metternich, eminente hombre público de Austria.

El Congreso no llevaba el propósito de volver las cosas al estado en que se encontraban antes de formarse el imperio napoleónico, como creen algunos, sino por el contrario, su objeto era hacer un reparto de Europa conforme á las Ambiciones y conveniencias de Austria, Inglaterra y Rusia, á costa de Francia, principalmente. Las discusiones entre los austriacos, rusos y prusianos, llegaron á tal extremo, que estuvieron á punto de declararse la guerra las tres potencias á causas de la adjudicación del botín, como sucede algunas veces á los saltadores de caminos cuando disputan, puñal en mano, el reparto de sus rapiñas.

Hallándose ocupados en esas polémicas, Napoleón sale sigilosamente de la isla de Elva, penetra en Francia, siguele entusiasmado el Ejército recordando glorias todavía recientes, huye

de Luis XVIII, entra en Paris el capitán del siglo, apoderase de las Tullerías, proclámase emperador de los franceses de 1 de Marzo á 22 de Junio y empieza aquel famoso período de la historia moderna, conocido con el nombre de los Cien días; que asustó á Europa entera. Los plenipotenciarios de Viena abreviaron sus discusiones, desapareció el peligro de la guerra entre las tres potencias mal avenidas, y todas se unieron para combatir al enemigo común. El 9 de Junio terminó el Congreso, y el 18 siguiente Wellington y Blücher derrotaron á Waterloo á Napoleón, que fué declarado prisionero de los ingleses, á petición suya y lo llevaron á la isla de Santa Elena, en donde falleció el día 5 de Mayo de 1821, á los 51 años de edad.

El hombre que había sido árbitro de Europa y que soñó con el demonio del mundo, pudo presenciar desde su destierro el desmembramiento de su imperio, y también pudo ver que no sólo no aumentó en un kilómetro siquiera

el territorio de su patria, sino que perdió ésta muchas de sus antiguas colonias por culpa suya. En cambio, Carlos X, que no era conquista lor, ni ambicioso, ni político, ni nada más que un *bonachon*, casi sin voluntad propia, dejó empezada, al finalizar su reinado, en 1830, la conquista de Argelia, que es la posesión más rica de Francia y tiene 797.770 kilómetros cuadrados de superficie, ó sea, tanto como España, Portugal, Bélgica, Suiza, Holanda, Dinamarca y Grecia juntas.

El reparto que se hizo de Europa en 1815 fué el siguiente:

Inglaterra adquirió el control de los mares, con la mayor parte de las colonias usurpadas á Francia durante la guerra napoleónica, las de Cayena, Cabo de Buena Esperanza y mitad de la Guayana en el Sur de Asia, Africa y América, respectivamente, que pertenecían á Holanda; el protectorado sobre la República de las Siete Islas Jónicas y la conservación de Gibraltar y Malta. También consiguió elevar

me os diga, que cuando de Soria se trata, me parece aun más justa la causa.»

Recuerda que ya había gestionado en unión de los demás diputados la anulación de la sentencia del Consejo de Estado, que tanto perjudica á la prolongación del ferrocarril.

Dedica un cariñoso recuerdo á los representantes en Cortes de esta provincia que rivalizan en gestionar cuanto pueda beneficiarla y dice que él, aun cuando nunca ha tenido el honor de representarla, siempre se ha considerado como un corresponsal honorario no apartándose jamás de todo lo que pueda convenir á Soria.

Así como la unión de Castilla y Navarra representa los albores de nuestra unidad nacional, así él, navarro y soriano, quisiera ser eslabón que unieran á ambas provincias, y representar la aurora de su prosperidad.

Termina diciendo que, ministro ó exministro, es para esta provincia lo que siempre ha sido y estará constantemente á su disposición, y hace votos porque todos unidos con altezas de miras procuremos que Soria sea lo que fué y lo que debe ser.

Innecesario es decir que una salva de aplausos acogió los períodos del orador, tributándosele entusiasta ovación al terminar de hablar.

### Otros brindis.

El Alcalde de la capital Sr. Ceberio, hizo seguidamente uso de la palabra para agradecer el caloroso elogio que de él había hecho el Sr. Ministro, adhiriéndose con entusiasmo á la manifestación de cariño de que era objeto el ilustre huésped.

También con breves frases brindó el Gobernador militar Sr. García.

El Delegado de Hacienda, Sr. Flores, saludó así mismo al insigne hombre público.

«Nada más placentero para el Ilustre prócer que hoy nos honra con la presidencia de esta mesa que ostentar en su escudo de nobleza la más sana conciencia, el más noble corazón y la más prestigiosa modestia y como orla de su escudo la luz de su talento que como la de los fluidos, gravita sobre sus límites para extenderse y difundirse como estiendo y difunde la suya el Marqués del Vadillo en las aulas de la Universidad de Madrid, y ya que se ha roto el veto de los brindis, brindo, no por el hombre político que esas son efímeras grandezas de un mundo deleznable, sino por el hombre creyente por el amante padre de familia, por el ciudadano honrado que ha sabido esculpir en su escudo aquel lema de nuestros antiguos capitanes «mis actos me juzgarán».

«Brindo por la ilustre Marquesa que ha preferido pasar el verano en modesto pueblecillo donde ejerce dos grandes obras de caridad, vistiendo al desnudo y enseñando al que no sabe, (aplausos) al bullicio de pompas y vanidades de frecuentadas playas y brindo por mi patria para quien deseo llegue el día en que se derritan las armas de la guerra en el crisol donde se fundan los instrumentos del trabajo y las máquinas de la Industria únicas bases del engrandecimiento de las Naciones.»

El Sr. Flores fué muy aplaudido. El Sr. Martirena dice representó en este acto al Alcalde, Ayuntamiento y amigos de Almazán, haciéndolo presente que el señor Salaverri, alcalde de la histórica villa, no asiste al banquete porque piensa saludar personalmente al señor ministro, al frente de la corporación, cuando dentro de unas horas pase el ilustre prócer por la importante villa.

También el consecuente republicano señor Ruiz (D. Benito) con la fogosidad que le caracteriza hace uso de la palabra oyendo muchos y merecidos aplausos.

Y dice que por encima del ideal político

están los deberes sociales que todo aquel que se tenga por bien nacido y se precie de caballero debe de cumplir.

Que él ha asistido al banquete en primer lugar por no tener carácter político, y lo segundo porque des a demostrarle al señor Marqués del Vadillo, no solo su reconocimiento y gratitud, sino que conservara eternamente en el fondo de su alma el más respetuoso afecto, á quien, como él, tanto se ha interesado por esta desgraciada provincia. (Aplausos.)

Que ni trata ni de mencionar siquiera las bellas condiciones que le adornan, por que estando presente sería mortificarle, pero propone que se celebre una velada en honor suyo, a fin de dar á conocer al pueblo no solo lo mucho que vale, si que también tantos favores como de él hemos recibido.

Dice que desde que por sus merecimientos fué designado para Ministro no solo él, sino Soria y la provincia es años de enhorabuena.

Y termina diciendo que los pueblos tienen sus fechas memorables, y que para Soria la será el 8 y el 13 del corriente mes, y con el fin de que que le un recuerdo impereclero de ellas, solicita el asentimiento del Sr. Marqués para que tanto la Corporación Municipal como Provincial adquieran su retrato y se coloquen en las respectivas Salas de sesiones. Aplausos.

Terminó con un viva Soria y otro al Marqués del Vadillo, que fueron unánimemente contestados.

El Sr. Marqués del Vadillo, agraciado de lo que de él se dice, ruega á los comensales no pongan más á apruchá su modestia, y en su vista se abstienen de hablar otros señores que roto el veto de los brindis, como muy bien decía el Sr. Flores, pensaban hacer uso de la palabra.

### A la Estación.

Terminado el banquete el Sr. Ministro á pie y seguido de numerosos amigos se dirigió á la estación.

Frente al palacio provincial aguardaba numeroso público. La calle del Marqués del Vadillo lucía brillante iluminación y esta ba ocupada en su totalidad por inmenso público que, estrechándose, apenas dejaba paso al Ministro á quien aplaudía y vitoreaba sin cesar, uniéndose á la comitiva, constituyendo una imponente manifestación.

Entre las muchas pruebas de cariño y afecto que el pueblo tributó al Sr. Marqués del Vadillo, vamos á citar lo sucedido frente al Café del Recreo.

Entre un numeroso grupo que vitoreaba al Ministro, se hallaba el obrero Cecilio Gil el cual, arrojando la gorra al suelo, dijo: «Es de un buen soriano, pase por encima de ella Sr. Marqués» y éste cogiendo la gorra le contestó: «Los sorianos son todos buenos; la gorra no la piso, que me la pongo» llevándose la á la cabeza. Este rasgo del Ministro dió lugar á una entusiasta ovación.

No tememos que se nos tache de exagerados al decir que el paso del Sr. Marqués del Vadillo desde la Diputación provincial hasta la estación fué una verdadera marcha triunfal.

### En la Estación.

Difícil se hacía el acceso á la estación por la enorme masa de gente que ocupaban sus alrededores. Con trabajo pudo llegar el señor Ministro á una de las salas de espera donde aguardaban el Ayuntamiento en corporación, la Audiencia, Clero y comisiones civiles y militares. El teniente Alcalde Sr. Martínez, dirigió breves frases al Sr. Ministro, dando un viva al Sr. Marqués del Vadillo y á Soria que fueron unánimemente contestados.

Cuando el Sr. ministro dirigióse al coche salón, que por iniciativa del Gobernador civil Sr. Soprani se había hecho venir, era imposible dar un paso. El aspecto que presentaba los andenes visto desde una de las

ventanillas del indicado coche no podía ser más hermoso. Parecía un mar de cabezas humanas que se extendía en todo lo que alcanzaba la vista. Más de cuatro mil almas se calcula asistieron á despedir al ilustre viajero quien se hallaba vivamente afectado ante tan imponente manifestación.

Los vivas al Marqués del Vadillo, entusiastamente contestados, se sucedían á cada momento. El ilustre huésped no quiso partir sin antes dar un adiós de despedida á aquella multitud que le vitoreaba y al efecto desde el estribo del tren, le dirigió cariñosas frases, diciendo que jamás olvidaría aquel acto.

«Podéis estar seguros que lo que no haga por Soria y su provincia es porque me será imposible. Os dejo en prenda de mi promesa, mi gratitud.

Termina con vivas á Soria que son unánimemente contestados por el público que á su vez vuelve á aclamar al Sr. Ministro.

También el señor Alcalde, y antes que el ilustre huésped, dirigió la palabra al inmenso gentío para dar las gracias por la imponente manifestación que estaba realizando y sus vivas á Soria y al Marqués, son contestados con entusiasmo.

El Sr. Ministro junto á la portezuela del coche sigue haciendo protestas de gratitud.

—Pocas veces será un ministro tan ovacionado, nos decía el distinguido viajero.

—Es que pocas veces lo merecen replicó vivamente nuestro compañero en la prensa San Martín.

A las nueve y quince partió el tren y los acordes de la marcha real, los estampidos de los cohetes, y las aclamaciones del inmenso público que llegaba hasta el paso nivel, formaban un conjunto ensordecedor al cual se unían los vivas á Soria con que el ilustre huésped se despedía de esta honrada ciudad.

Acompañaron al Sr. ministro hasta el límite de la provincia el Gobernador civil interino Sr. Soprani, el presidente de la Diputación Sr. Lorente, el Alcalde Sr. Ceberio, el comandante de la Guardia civil y los señores del Río, Gándara, Rubio y el Inspector Sr. García Tejerina.

### En Almazán.

Al llegar á la villa de Almazán el tren que conducía al Sr. Ministro, los andenes de la estación se hallaban ocupados por numerosa concurrencia. La banda municipal ejecutó la marcha real y el pueblo vitoreó con entusiasmo al Sr. Marqués del Vadillo.

Cumplimentaron al Ministro el Sr. Alcalde, el Sr. Juez de Instrucción, Ayuntamiento, Diputado provincial Sr. Rodrigo, Clero y comisiones.

Al partir el tren se vitoreó nuevamente al Ministro.

### Un telegrama.

Apenas llegó á Madrid el Sr. Ministro de Gracia y Justicia dirigió al Sr. Gobernador civil el siguiente expresivo telegrama.

*Llegamos sin novedad y con la vez más agradecido á esa población y provincia por la manifestación de anoche.*

*Ruégole sea intérprete de mis sentimientos cerca de la Diputación y Ayuntamiento de Soria así como de cuantos asistieron al banquete ó hicieron manifestaciones de adhesión.*

## Sueltos

### y noticias.

**Discurso.**—El Excmo. Sr. Marqués del Vadillo ha tenido la atención, que muy sinceramente agradecemos, de enviarnos un

ejemplar del notable discurso que ha leído en el acto solemne de la apertura de los Tribunales.

Sentimos, por la falta material de espacio, vernos privados de satisfacer el deseo de publicar íntegro tan hermoso documento que no solo ha merecido justos elogios de la magistratura y jurisperitos, si que también la prensa de Madrid hace de él juicios altamente favorables, hasta el punto de decir que es uno de los mejores discursos que en casos análogos se han escrito.

Felicitemos al Sr. Ministro por el éxito alcanzado.

### Voto de censura.

—Por aquello de que nunca llueve á gusto de todos, parece que algunos concejales de nuestro Ayuntamiento tratan de presentar un voto de censura contra el Sr. Alcalde por el hecho de no haberse celebrado el banquete oficial con que el Ayuntamiento proyectaba obsequiar al Excmo. Sr. Marqués del Vadillo á su paso por esta capital.

No vamos á defender al Sr. Alcalde—que entenlemos no lo necesita—ni tratamos de convencer á los concejales iniciadores del voto de censura; pero sí hemos de indicar algunos razonamientos en virtud de los cuales creemos que es imprudente el citado voto de censura.

El Excmo. Sr. Marqués del Vadillo á su llegada á esta capital aceptó un banquete que, por suscripción, había de celebrarse en su honor en el Palacio de la Diputación provincial y á cuyo banquete podían adherirse cuantas personas lo desearan fuera cual fuese su procedencia política ó su posición social, pues solo se trataba de realizar un acto de afecto y agradecimiento al ilustre viajero, sin carácter alguno oficial ni político.

Noticioso el Sr. Alcalde de estos hechos, comprendiendo, con gran sentido práctico que era imposible pudieran celebrarse los dos banquetes, por el poco tiempo que entre nosotros podía permanecer el Sr. Marqués del Vadillo, y juzgándolo muy acertadamente que sería contraria á tan ilustre huésped ponerle en la alternativa de aceptar uno ú otro banquete, hizo presente á los Sres. Concejales que debiera desistirse de la celebración de uno y usarse el que por suscripción se celebraría en la Diputación provincial ya que á todos se le había invitado para ello.

No se conformaron algunos Concejales con estas oportunistas variaciones y persistieron en su propósito de censurar al Alcalde.

Digno de elogio es el celo é interés de esos Sres. Concejales para obsequiar y agasajar á persona tan ilustre como el Sr. Marqués del Vadillo y nosotros no los hemos de escitar por el o nuestro aplauso.

Pero sí se tiene cuenta que el Sr. Ministro de Gracia y Justicia ha que la ha altamente satisfecho y sinceramente agradecido de los obsequios y atenciones que nuestra corporación Municipal le ha dispensado y por otra parte, esos Sres. concejales pudieron adherirse al banquete celebrado, habrá que convenir, como crees la generalidad de los sorianos, que el proyecto de voto de censura al Sr. Alcalde es improcedente.

**D. E. P.**—Víctima de rápida enfermedad falleció en la madrugada del 15 del actual nuestro apreciable amigo D. Isidoro Herrero, conocido procurador de los Tribunales de ésta ciudad.

El Domingo tuvo lugar el entierro al que asistió numeroso acompañamiento.

Reciba toda su familia la expresión de nuestro sentimiento por tan irreparable pérdida.

# AVISOS ÚTILES

Kilrs	Ferrocarril de Soria á Alcuéza.			De Alcuéza á Soria.		Coches correos.		Oficinas públicas.						
	ESTACIONES	PRECIOS		Tren correo Todas clases.	Mixto Todas clases.	ESTACIONES	Tren correo. Todas clases.	Salida.	Llegada.	Salida.	Llegada.	DEPENDENCIAS.	HORAS de despacho.	
		1. <sup>a</sup>	2. <sup>a</sup>	3. <sup>a</sup>	Horas de salid. <sup>a</sup>	Horas de salid. <sup>a</sup>	Horas de salid. <sup>a</sup>							
11	SORIA.....	1,45	1,05	0,60	9,15 n.	4,30 t.	Alcuéza.....	7 m.	05,30 t.	11 m.	8 n.	Gobierno civil.....	9 m. á 1 t.	
19	Navalcalballo.....	2,55	1,10	1,05	10	4,49	Torralba.....	Id. á Valdeavellano.	7 m.	10 m.	3 t.	6 t.	Ayuntamiento.....	9 m. á 1 t.
28	Quintana Redonda.....	3,30	2,30	1,40	10,13	5,9	Miño.....	Id. id.....	2 t.	5 t.	7 m.	10 m.	Diputación provincial.....	9 m. á 1 t.
33	Tardelcuende.....	4,35	3,00	1,80	10,30	5,20	Radona.....	Id. á Burgos.....	7 m.	9 n.	6,15 m.	8,30 n.	Hacienda.....	9 m. á 1 t.
44	Matamala.....	5,15	3,90	2,40	11	5,34	Adradas.....	Id. á Bargo de Osma.	8 m.	3,30 t.	9,30 m.	5 t.	Obras Públicas.....	9 m. á 1 t.
51	Almazán.....	6,70	4,55	2,75	11,24	5,58	Cosecurita.....	Id. á Calahorra.....	7 m.	5 t.	10 m.	8,30 n.	Banco de España.....	9 m. á 1 t.
60	Cosecurita.....	7,80	5,35	3,25	11,17	5,8	Almazán.....	Id. á Almarza.....	7 m.	9,15 m.	4 t.	6 t.	Juzgado municipal.....	10 m. á 1 t.
76	Adradas.....	9,90	6,80	4,10	12,18	5,14	Matamala.....	Id. á Ventas de Ciria.	7 m.	12 m.	1 t.	6 t.	Correos (certificados).....	8 á 10 h. 6 á 8
86	Radona.....	11,40	7,65	4,65	12,37	5,20	Tardelcuende.....						Registro de la propiedad	8 m. á 2 t.
94	Miño.....	12,25	8,40	5,05	12,56	5,39	Quintana Redonda.....						Registro provincial.....	9 m. á 1 t.
04	Torralba.....	13,55	9,25	5,55	1,17 hlg.	5,59	Navalcalballo.....						Giro mútuo.....	8 á 12 m. 3 á 6
	Alcuéza.....					5,59	SORIA.....						Estación del ferrocarril	9 á 12 m. 3 á 6
													(Dirección).....	9 á 12 m. 3 á 6
													Id. factoría, pequeña ve-	8 m. á 5.
													loc dad.....	8 m. á 5.
													Id. id., gran velocidad.	8 m. á 8 n.

# ANUNCIOS

## DEPILATORIO VENUS

Preparado por la casa J. LL. PRUNÉS

DESPACHO: GOBERNADOR, 6, BARCELONA.

Con una sola aplicación desaparece al momento el vello de cualquier parte del cuerpo, pudiendo usarlo las personas más delicadas puesto que es reconocido ser completamente inofensivo.

Se mandarán prospectos gratis á quien mande una tarjeta con las señas. Precio: 5 pesetas frasco.—Se remite certificado por correo mandando 6 pesetas en sellos ú otra forma de fácil cobro.

Detalle.—En las principales perfumerías, drogrerías, peluquerías y sa onces de peinar.

# Disponible.

## LA PROVINCIA

Órgano del partido conservador

Precios de suscripción

En Soria 1,25 pesetas el trimestre.—Fuera de Soria 1,50 id. id.—América 2,50 id. id.

Redacción y Administración: CONDE DE GÓMARA, 3.

### CASINO DE NUMANCIA

Durante toda la temporada de verano se sirven los exquisitos helados en dicho casino, así como á domicilio.

También se expendrán sifones á 20 céntimos de peseta previo depósito por el casco.

### IMPORTANTE

Para los enfermos crónicos y desahuciados.

Consultorio Médico Quirúrgico.

DEL LICDO.

Domingo Labrador del Pozo.

EN

SALAS DE LOS INFANTES.

## IMPRESA Y LIBRERÍA

DE

# ABDÓN PÉREZ

Collado, 76, SORIA.

Especialidad en toda clase de trabajos tipográficos, á precios económicos, y un gran surtido de excelentes tintas negra y de copiar, así como también en papel de todas clases.

Modelación completa

para Ayuntamientos, Juzgados municipales, etc., todo en buen papel de hilo rayado, y sobre todo más barato que en las demás casas que en la provincia y fuera de ella, se dedican á esta clase de trabajos.